

María Unceta
Mother Camp

(Página Abierta, 246, septiembre-octubre de 2016).

Mother Camp. Un estudio de los transformistas femeninos en los Estados Unidos, de Esther Newton. Traducción de Paloma Uría y María José Belbel. Edición y publicación de María José Belbel, Madrid, junio de 2016. 199 páginas.

La antropóloga estadounidense Esther Newton se aventuró, a mediados de los años sesenta del siglo XX, a realizar un estudio de campo en un terreno entonces aún casi inédito: los hábitos de vida, el entorno social, el particular léxico, las condiciones de trabajo y otros muchos aspectos de la *subcultura* de los transformistas femeninos, hombres homosexuales que trabajaban, transformados en mujeres, en los clubes nocturnos. Entrar en el mundo de las *drag queens* de Nueva York, Chicago, Los Ángeles, San Francisco o Kansas City no era tarea fácil para una mujer de la época, tarea en la que Esther Newton supo ganarse la confianza de los transformistas, llevando a cabo su investigación con un enorme respeto hacia las personas y circunstancias objeto de su estudio.

Si a mediados del siglo XX en los EE. UU. la obra de Newton resultaba pionera –en palabras de la pensadora del género y de la sexualidad Gayle Rubin, “*Mother Camp* fue la primera obra etnográfica con características de libro sobre los sectores de población gay del occidente moderno”–, resulta también extraordinariamente novedosa para nosotros, ciudadanas y ciudadanos del Estado español de comienzos del siglo XXI. Como dice en la introducción a la primera versión en castellano María José Belbel: “Los análisis de Newton sobre el *drag*, el *camp*, el aura homosexual (la pluma) y los bares como instituciones fundamentales de la cultura homosexual pueden ayudar a una reevaluación de las culturas e instituciones homosexuales y a una mejor comprensión de las mismas por parte de sectores que apuestan por el cambio social...”.

Mother Camp es, además, un libro clave para los estudios de género y se lleva publicando ininterrumpidamente en inglés desde 1972. Un libro que ayuda a entender la construcción del género como *performance* y que ha sido de gran importancia para teóricas *queer* como Judith Butler o Eve K. Sedgwick.

En una nota a los lectores, la propia Esther Newton aclara el porqué del título de su obra, *Mother Camp*. Señala que a mediados de los sesenta “camp” era el término utilizado entre los miembros del grupo para indicar el humor homosexual; en cuanto al término “mother”, hace referencia al papel que adopta el transformista respecto a su público gay, abriéndole, como una madre, los ojos a ese tipo de humor. “Ello refleja mi convicción –añade– de que el humor *camp* se alimenta de las incongruencias y los absurdos que se dan en la vida nuclear patriarcal...”.

No teman los futuros lectores de *Mother Camp* enfrentarse a un texto académico o premioso. Por el contrario, el trabajo de Newton es cercano, directo, plagado de descripciones ambientales y de detalles vivos, y rebotante de empatía. Pero encierra también, al mismo tiempo, interesantes reflexiones sobre esas personas, sus protagonistas *drag queens*, desviadas de la norma sexual reinante que construyen lenguajes y entornos propios, y se defienden de la estigmatización oficial afirmando su condición homosexual y transformista, creando un particular código de humor y reivindicando su estatuto de artistas.